



## Ana María Guzner Lorenzo

Ana María Guzner Lorenzo, “Coca” para sus seres queridos, nació el 29 de octubre de 1941 en Punta Lara, actual partido de Ensenada. Creció junto a su hermana menor, Susana, y sus padres, Leontina Lorenzo y Leonardo Guzner.

Leontina era docente en una escuela primaria, de carácter humilde y generoso, mientras que Leonardo trabajó como comerciante de golosinas de la marca Lheritier.

Cursó la primaria y el secundario en la Escuela Normal Nacional N°2 “Dardo Rocha”, ubicada en diag. 78 y 57. En 1967, ingresó a la **FaHCE**, donde se inscribió en la carrera de Técnica Bibliotecaria. Desde 1965 trabajó como bibliotecaria en la Biblioteca de la **FCE**, y también se desempeñó en el Consejo Profesional de Contadores. Además, fue delegada activa de **ATULP**.

**Pertenecía a una familia muy tripera. Ana María y su hermana Susana, además de ser hinchas y socias de Gimnasia, se vincularon al Club a través de su pasión por la música. Fueron unas de las fundadoras del Coro de la institución a inicios de los años 70, también fueron socias patrimoniales ya que junto a su familia contribuyeron económicamente a la compra del predio de “Estancia Chica” a finales de la década del 60.** Sus seres queridos la recuerdan como una persona sonriente, tranquila y muy querida por quienes la rodeaban.

A la par de su vida académica y laboral, militaba en el **PST**. En diciembre de 1974, en el marco de la persecución a militantes de izquierda en el sistema educativo, fue despedida de su cargo en la **UNLP** por resolución del Ministerio de Cultura y Educación en la llamada “Misión Ivanissevich”. En sus últimos años de militancia, “Coca” tomó medidas para proteger de la persecución política a sus familiares, amigos y amigas, evitando, incluso, saludarlos en público. Este período es recordado como particularmente angustiante para su familia, que vivió bajo un constante temor.

La noche del 4 de septiembre de 1975, Ana María, de 33 años, iba junto a cuatro compañeros y compañeras del **PST** a la fábrica Petroquímica Sudamericana, hoy “Mafissa”, en el centro de La Plata. Con Adriana Zaldúa, Roberto José Loscertales, Hugo Norberto Frigerio y Lidia Agostini querían entregar dinero recaudado en solidaridad con los trabajadores que se encontraban en huelga reclamando mejores condiciones de trabajo. Fueron interceptados por un grupo parapolicial vinculado a la **AAA** y trasladados a una unidad policial. Posteriormente, los llevaron al paraje costero de La Balandra, en la localidad de Berisso,

donde los torturaron y fusilaron. El 5 de septiembre, sus cuerpos fueron hallados. En respuesta a este hecho, Oscar Lucatti, Carlos Povedano y Patricia Claverie, también militantes del PST, intentaron repartir volantes para denunciar el crimen. A ellos también los secuestraron y asesinaron. Estos hechos son hoy conocidos como la “Masacre de La Plata”.

Su hermana Susana, reconocida escritora feminista, emigró a España una semana antes del golpe en 1976, para protegerse de la persecución política. Caracterizada por un extraordinario coraje, regresó a la Argentina en 2015 para participar activamente en la búsqueda de justicia por la Masacre. Falleció en 2022, sin haber visto avances significativos en el caso. Hasta el día de hoy, se sigue esperando justicia por el asesinato de Ana, sus compañeros y compañeras.

En el año 2019, fue entregado a la familia el legajo reparado como graduada de la **FaHCE**. Lo mismo ocurrió con su legajo reparado como trabajadora de la **FCE**.

**Ana María Guzner Lorenzo,**  
**en Gimnasia ¡Presente, siempre!**

